
DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ,

DEL DOMINGO 28 DE JULIO DE '1811.

SAN NAZARIO CELSO Y VICTOR.

El jubileo está en la iglesia de Ntra. Señora del Pópulo,

Afecciones astronómicas. Sale el sol à las 5 h. 00^o y se pone. à las 7 h. 00.^o Es el 9. de la luna, quarto creciente à las 3 h. y 9^o de la tarde en escorpion. Sale à las 11 h. 33^o mañ. y se pone à las 11 h. 12^o noche.

Mareas en el centro del canal entre puntas y el caño del Trocadero

Prim. alta à las 6 h. 44^o mañ. || Seg. alta à las 7 h. 15^o tard.

Prim. baxa à las 1 h. 00^o tard. || Seg. baxa à las 1 h. 32^o noçh.

VARIEDADES.

En una guerra ordinaria, de las que tanto exemplos hemos visto en nuestras historias, y aun casi en nuestros dias, quando un Principe sin contar para nada con la nacion à cuyo frente se hallaba, ni mucho ménos atender à la utilidad y ventajas de sus individuos, se empeñaba en proyectos desastrosos y en guerras lejanas, ya por fundar algun trono aëreo à uno de su familia, ya por alguna etiqueta diplomática; en una guerra de esta clase, repetimos, en que los pueblos no aprenden una utilidad general, y el bien-estar de su patria, no es extraño desmayen y se desalienten despues de algunos choques sangrientos, ó pérdida de algunas plazas y ocupacion de las capitales, como la experiencia nos ha hecho ver en todos los Estados de Europa.

Pero quando por el contrario la conviccion de la propia justicia, el deseo de conservar la libertad, y un nombre antiguo y glorioso, y el zelo con especialidad de no sufrir alteracion alguna en los objetos respetuosos de su culto excitan el entusiasmo de una Monarquia poderosa, cuyos individuos todos llegan à tomar parte en el sacudimiento como en un negocio de un interes personal, y sin detenerse en los cálculos mezquinos de los estadistas pelean porque así lo reputan justo y decoroso, y como uno de los deberes esenciales que les impone su creencia, es casi imposible domar y hacer retraer de su empresa à un pueblo, por mas que la suerte de la guerra les sea muchas veces contraria, y por mas que la astucia y el poder enemigo se hagan sentir del modo mas formidable.

No nos valdremos empero de esta doctrina para disminuir y dulcificar con una afectacion criminal lo grande de nuestra pérdida por la ocupacion de Tarragona, cuya localidad y demas circunstancias habiamos recomendado mas de una vez, y conocia bien toda la nacion; pero esta experiencia debia hacernos en lo sucesivo mucho mas prudentes que lo hemos sido hasta aqui, siquiera por no perder estos fuertes asilos que aun nos restan, mientras que la nacion reunida y nuestros poderosos aliados traten por fin seriamente de darle à esta terrible lucha una marcha mucho mas uniforme, y con mejor direccion que hasa el presente.

Los reyes de la corona de Aragon tal vez han sentido mas que otro alguno esta desunion y divergencia de fuerzas con que hemos sostenido la guerra, haciendo tantas masas independientes como divisiones hemos tenido, y que à nuestro modo de pensar han sido solo la verdadera causa de los progresos de Suchet.

Así Tarragona ha caido à pesar de los inmensos socorros y auxilios de los valencianos; y este ejército, cuyo objeto parece solo ser una defensa pasiva, hubiera tal vez llenado mejor sus fines, segun el voto de militares inteligentes.

tes, si reunidas todas las divisiones y trozos que dependen de él por corto tiempo, hubiera hecho con la velocidad del rayo una pederosa invasion hasta la misma Zaragoza, único medio de haber hecho desistir, ó haber entorpecido à lo ménos las operaciones del ejército sitiador, y así parecian suponerlo los mismos papeles del gobierno.

Qualquiera que sea sin embargo la fuerza de esta opinion, no podemos ménos de añadir algunas reflexiones que acaban de indicar los últimos sucesos: à saber, que no pudo ménos de ser muy poco exácta la relacion del sangriento combate que los generales Campoverde y Sarsfield sostuvieron à las inmediaciones del castillo de San Fernando, pues vemos un ejército aguerrido, numeroso y brillante paralizado desde aquella época, sin haber podido emprender operacion alguna de consecuencia desde entónces, ni podido socorrer à Tarragona, que parecia ser su objeto preferente y la expectacion de toda la península; que la ventaja de la conquista de San Fernando; que la providencia nos proporcionó por medio de un heroe eclesiástico, dexa de serlo, y aun se conviene en un verdadero perjuicio, no correspondiendo nosotros, y decidiendonos à levantar nuevos ejércitos, y completar à toda costa los antiguos; pues claro es que dos plazas tan considerables, y bastante distantes entre sí, exígian para su conservacion y defensa muchas mas fuerzas que las de que constaba el primer ejército, que aun socorrida poderosamente no ha podido impedir la suerte fatal de Tarragona; que nada mas interesante en la situacion actual de los negocios, salvo el mejor juicio de nuestros gefes y demas inteligentes, que convertir toda la atencion de este mismo ejército, y de todas las fuerzas navales disponibles, à una pronta reconquista del puerto y fuerte de Rosas, que es el verdadero brazo derecho de ese formidable baluarte de los Pirineos, y cuya sola ocupacion parece poner à salvo tan interesante fortaleza, haciendo la mucho mas útil, y compensaria con ventajas la última pérdida, y operacion en fin que

si se intentase à la mayor brevedad, mientras que el ejército enemigo se repara y se rehace de las fatigas de un sitio que tan caro le ha costado, pudiera tal vez emprenderse con buen éxito, y enjugar las lagrimas del afligido catalán; que no es ménos necesaria la pronta y eficaz organización de toda la juventud restante de esta bien poblada provincia, no ya en masas indigestas y tumultuarias como hasta el dia, baxo cuyo pie no podemos ménos de confesar que han hecho prodigios de valor y servicios interesantísimos, sino con un metodo y sistema verdaderamente militares, y que puedan decirse ejército, y obrar en este concepto siempre que se ofrezca; pues las operaciones de la táctica en grande, como dar una batalla campal, y socorrer una plaza poderosamente amenazada, no podrian jamas hacerse con reuniones de somatenes sin la correspondiente disciplina, gestion tan imperiosamente necesaria, y tan altamente reclamada por la misma naturaleza de las cosas, y por el dulce nombre de nuestra patria, rey y libertad, que solo su omision pudiera decidir la suerte de esta corona, y sepultar sus hermosos reynos en la mas horrorosa esclavitud.

Pero no, no llegará este caso. Acaba de llegar, y ponerse al frente del gobierno de toda la corona de Aragón el Excmo. Sr. marqués del Palacio. Su ilustrada piedad, sus conocimientos militares, su infatigable zelo y severidad guerrera, nos hacen esperar con el auxilio de Dios los mas brillantes resultados. (Correo de Valencia.)

NOTICIAS DE CADIZ.

AVISO. A tres reales el vaso de mantecado y demás frutas y sorbetes helados y líquidos frios.

En el café del Correo, junto à san Agustín, entran señoras por todas sus puertas, y por otra nueva calle del Rosario, junto à la antigua neveria mayor. Estará iluminado todas las noches, y no se despacharà mas que helados y frios. Y se vende nieve por mayor y menor.